

CARTA ABIERTA CINCO MESES DE ANGUSTIA

Han transcurrido ya cinco meses desde que nuestros familiares desaparecieron. Fueron arrestados ilegalmente o secuestrados, según se constata por declaraciones de numerosos testigos y así lo hemos sostenido responsablemente ante los tribunales.-

En estos cinco meses, hemos realizado innumerables gestiones reclamando su libertad incondicional, el esclarecimiento completo de sus desapariciones y el establecimiento de las responsabilidades penales que correspondan a los causantes de estos hechos.

Pero hasta ahora nada sabemos de ellos. Seguimos sin saber donde están, sin tener idea si están vivos o muertos. Nuestra realidad la viven cientos de otras familias de detenidos desaparecidos.

Cualquiera puede imaginar lo que esto significa en términos familiares. El abogado y destacado defensor de los Derechos Humanos Sr. Andrés Aylwin ha dicho que en estos años ha sucedido algo peor que la muerte; es este siniestro sistema del "desaparecimiento". En nuestro caso particular, el desaparecimiento afecta a trece personas, la mayoría de ellas de trayectoria sindical destacada y largos años de militancia política comunista.

Cualquier familia sabe, incluso sin haberlo vivido, lo que implica la incertidumbre sobre la vida de un ser querido.- El "desaparecimiento" no sólo afecta al "desaparecido". Lo normal es que una situación de este tipo tienda a aniquilar anímicamente a cada familia de un desaparecido, y a los círculos de personas cercanas a él.

Esto únicamente es posible de evitar en la medida que cada una de nuestras familias, que todos los familiares de desaparecidos y todos los círculos que solidarizan con esta búsqueda, mantengan inalterable la decisión de encontrar al familiar desaparecido. Es un objetivo justo de legitimidad absoluta, que nadie ni nada puede descalificar.

La profundidad del drama familiar es inmensa en todos los casos por la ausencia del ser querido. En cada uno de ellos tiene una connotación especial, ya sea porque el desaparecido es el jefe de familia, y de él dependía en lo fundamental la subsistencia de los demás; o porque en otro caso el desaparecido sufre de una enfermedad que requiere de atención especial, como es el caso de Edras Pinto que padece de cáncer a la piel: Por último, porque el desaparecimiento afecta a una mujer que está embarazada, y que, desde la época en que desapareció hasta ahora, debió haber dado a luz al hijo que lleva en sus entrañas como ocurre con Reinalda Pereira, ¿Que será de ese niño, habrá nacido, en que condiciones, cual será su destino?

Hemos dicho que se han realizado innumerables gestiones para encontrar a nuestros familiares.

Entre ellas, están, por supuesto, las gestiones legales. Presentamos recursos de amparo, y en los trece casos, la respuesta de los más altos tribunales, como ha ocurrido con todos los otros cientos de desaparecidos a excepción hecha de Carlos Contreras Maluje, fué negativa.

Realizamos una presentación pidiendo la designación de un juez especial, un Ministro en Visita, para que investigara estos desaparecimientos. En esa presentación fundamentamos que este tipo de problema, ponía en peligro la seguridad individual y la de toda la comunidad, por esas era un asunto de interés público. Insistíamos en la necesidad de que un tribunal de alto rango investigara las objetivas trabas que pone la DINA a las investigaciones de los jueces ordinarios, como ha quedado demostrado en cientos de casos, y señalábamos la frontera esencial que existe entre cualquier legislación de emergencia, y el respeto a la vida de las personas, cualquiera fuera el delito de que se le acuse, o su pensamiento político. Y señalamos que el traspasar esa frontera podía llevar a la configuración del crimen de "genocidio", penado por la comunidad internacional.

Como es de conocimiento de la opinión pública, el Ministro en Visita designado, Sr. Aldo Gustavino, desarrolla en la actualidad un sumario referido a diez de las trece desapariciones de Diciembre de 1976.

No sabemos si el Ministro en Visita ha llegado a alguna conclusión, dado el secreto del sumario, pero esperamos que nos de alguna luz sobre el paradero de nuestros familiares.

No deseamos que sea una investigación que se desarrolle largamente sin llegar a término conocido, como ocurre con la investigación que se realiza por ocho desaparecidos de Valparaíso, desde hace muchos meses. Son también casos donde existe una abrumadora evidencia sobre la detención de los desaparecidos por parte de los efectivos de seguridad.

No quisiéramos que esta investigación se cerrara "por falta de antecedentes", como ocurrió, con el sumario por el asesinato y horrible muerte de Marta Ugarte, pese a los testimonios de sus familiares que la vieron en un auto en calidad de detenida, y pesea que existe una declaración jurada, de quien estuvo detenido con ella el Sr. Pedro Jara, quien conversó con Marta Ugarte durante el período de detención, en el "Recinto de interrogatorio" llamado Villa Grimaldi.

Esperamos que con esta investigación tampoco ocurra lo que ha pasado en el caso del joven Químico Carlos Contreras Maluje, único recurso de amparo acogido en la Corte por un desaparecido. El alto tribunal, concluyó que fué detenido por miembros de los Servicios de Seguridad y ordenó al Ministro del Interior, su inmediata e incondicional libertad, cosa que hasta ahora no ha ocurrido, pese a haber transcurrido cinco meses.

Queremos que la investigación esclarezca todas las desapariciones de nuestros familiares, que contribuya a encontrarlos con vida, no sólo porque esto es normal desde el punto de vista de nuestros sentimientos, sino también porque es de toda justicia, y porque, cuando las instituciones encargadas de proteger la vida de las personas y de administrar justicia, no pueden cumplir su cometido, los miembros de la sociedad pueden ser tentados a pensar que la justicia le corresponde a cada uno por su propia mano. "o queremos que ello ocurra ya que equivale a la completa disolución social.

Durante cinco meses de la desaparición de nuestros familiares, muchas personas o sectores se han pronunciado sobre el problema de los desaparecidos.

La autoridad Jerárquica de la Iglesia Católica, El Comité permanente del Episcopado, dijo en el documento "Nuestra Convivencia Nacional", que el gobierno debe prestar la máxima colaboración para esclarecer de una vez y para siempre el problema de los desaparecidos. Diversas personas del mundo de la cultura, de los sindicatos, etc. han expresado su punto de vista coincidente al respecto. A pesar de que ha habido personas que han querido sostener que el problema no existe, una amplia corriente de la opinión pública, ha seguido expresando su rechazo a estas desapariciones o a las condiciones que hacen posible que ellas ocurran. Esto es perfectamente entendible por cuanto el valor de la vida humana, el imperio de la justicia, etc. están profundamente enraizados en la comunidad nacional.

Estos distintos sectores de la opinión pública, sin embargo, pueden sentirse frustrados en sus aspiraciones y valores, si no se alcanza rápida y eficazmente el objetivo mínimo de encontrar a los desaparecidos y esclarecer toda esta situación. Nosotros como familiares afectados, nos sentiríamos en el futuro, cómplices de hechos atentatorios contra la dignidad humana y vida de las personas si abandonáramos nuestra búsqueda. Esto constituye una actitud moral que nos impulsa a agotar absolutamente todos los medios posibles en nuestra búsqueda.

Sin embargo, si algún sector de la opinión pública estimara que en esta legítima defensa de los derechos de nuestros familiares, hay un trasfondo político, lo decimos ahora y directamente. Efectivamente, existe para nosotros un trasfondo político en la medida en que son inseparables dos aspectos: el sentimiento sobre la desaparición de nuestros familiares, y el juicio que pudiera llegar a merecer, para nosotros y para la sociedad el que instituciones o condiciones sociales hagan posible las desapariciones. (Esto significa con toda evidencia, una opinión política)

Por último, reiteramos a nuestra esperanza en que encontraremos a nuestros familiares a pesar de las dificultades. Hasta ahora, ellas no han sido escasas. A la situación descrita, se suma una indefinible sensación de que existe una "barrera de silencio".

Hemos conversado con cientos de personas. Otros familiares de desaparecidos, funcionarios judiciales, miembros de la Iglesia, personal del Servicio de Investigaciones, miembros de diversas ramas de las Fuerzas Armadas, etc. Muchos de ellos nos han dicho "estas cosas pasan, es verdad". Muchas personas a las que supone con influencias o relaciones suficientes para lograr averiguar algo sobre el paradero de nuestros familiares, nos han dicho no poder hacer nada.

Esto es desalentador. Queda la imagen de que existe, en algunos el temor a enfrentar en profundidad la verdad del problema de los desaparecidos.

Pero por terrible que sea esta verdad, nosotros, familiares de los detenidos desaparecidos, nunca perderemos la esperanza de encontrarlos. Es lo único que podemos hacer para no traicionar nuestra conciencia.

Confiamos y llamamos a todas las personas conscientes y de buena voluntad a no olvidar la suerte de los desaparecidos, de nuestros familiares y de todos los demás. Cada minuto, cada día, cada acción en este sentido, puede contribuir a salvar vidas humanas.

Todo lo que hagamos por ellos, no será otra cosa que exigir respeto por la vida, la dignidad y los derechos de todas las personas.

FAMILIARES 13 DESAPARECIDOS DESPUES DE
"LIBERACION" TRES ALAMOS PUCHUNCAVI